

La Zona Gris

Primera edición 2004

Reedición 2018 por MarBen Ediciones

Título: *La Zona Gris, donde surge la vida tras la muerte.*

© De la portada, la editorial

© De la corrección, la editorial

© 2018 MarBen Ediciones

contacto: marbenediciones@gmail.com

web: facebook.com/marbenediciones

Instagram: [marbenediciones](https://www.instagram.com/marbenediciones)

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.

Todos los demás derechos están reservados.

La Zona Gris

Donde surge la vida tras la muerte

Rubén Cerdá

Gracias al apoyo mostrado por mi familia. A unos por tolerar mis idas y venidas. A otros por prestarme un medio de transporte para poder cumplir con mi propósito.

Gracias, como no, a quienes han hecho posible ésta obra, las personas que han pasado por estos trances y han tenido el valor o la deferencia de compartirlos conmigo, así como también a los investigadores amigos que han compartido sus experiencias recogidas.

Gracias a J.J., ya que mi saber actual se forjó al compartir conmigo el suyo propio, amén de otras muchas cosas.

Gracias a mi mujer, por su paciencia y comprensión ante las numerosas horas en que me aparté de su lado, para susurrarle al papel mis secretos y trabajos.

Índice

Introducción.

Parte I.

Las ECMs. Tipo 1: experiencias post-mortem.

- Introducción al fenómeno.
- La religión ante la supervivencia del ser.
- Conociendo el fenómeno de las ECMs.
- Casos de ECM de tipo 1.

Parte II

Ciencia vs. Misterio. Hechos de dos bandos enfrentados.

- La ciencia ante el fenómeno ECM.
- Semejanza con otros fenómenos.
- Otras pruebas de la vida tras la muerte.

Parte III

Las otras ECMs. Tipo 2: experiencias pre-mortem

- La otra cara del fenómeno.
- Casos de ECM de tipo 2.
- Encuentros con la muerte.

Conclusiones.

*“La muerte no es más que un
sueño y un olvido.”*

Gandhi

*“Cuando la muerte se precipita sobre el
hombre, la parte mortal se extingue;
pero el principio inmortal se retira y se
aleja sano y salvo.”*

Platón

Introducción

La Vida tras la Muerte, las experiencias pre y post mortem, los relatos de personas que dicen haber regresado de un más allá.

Posiblemente éste sea uno de los fenómenos por los que el ser humano siente gran predilección, una atracción sobrecogedora, una necesidad de conocer su verdad. El deseo de que sea una realidad es fácilmente comprensible. La muerte es una fuente de misterio y temor para el humano desde el principio de los tiempos. La posibilidad de que la existencia terrena se interrumpa para siempre, es una idea que no todo el mundo puede acoger y aceptar. Ya sea por cuestiones emotivas,

sentimentales o por el apego material, el ser humano no desea desvincularse de su entorno, no admite que todo se quede tras él una vez llegado el momento de la muerte. El instinto de supervivencia en los seres vivos es una fuerza capaz de conseguir que tanto animales como personas consigan realizar hazañas impensables, proezas que en un entorno o circunstancia normal, sería imposible realizar. Todo ser vivo huye de la muerte y busca la vida.

Quizá los animales no lleguen a concebir esa situación de muerte y busquen la vida por mero instinto, o por la necesidad biológica de seguir alimentándose, moviéndose y continuando con sus costumbres y hábitos.

Pero, ¿qué ocurre cuando esa *necesidad de vivir* la trasladamos a un ser humano, el cual posee la capacidad de valorar, temer, discernir e imaginar?

Muchos son los que opinan que las Experiencias Cercanas a la Muerte (ECMs), no son más que ese instinto de supervivencia de la persona, la cual genera una visión de algo más allá de la vida, otro estado donde seguir permaneciendo, para afrontar así ese miedo a la muerte.

Es una posibilidad aceptable, como no, pero existen las experiencias de miles de personas en todo el mundo, personas de diferentes países, religiones y creencias que han vivido este fenómeno y que han aportado multitud de aspectos concordantes, así como pruebas irrefutables que demuestran la existencia de ALGO al otro lado del velo de la muerte, una experiencia vivida sin el cuerpo material, pero como digo VIVIDA.

Por lo tanto, ¿por qué no llamar Vida a ese otro estado que parece aguardarnos al final de nuestra existencia?

Quizás usted sea un no creyente del fenómeno, lo cual acepto y respeto profundamente. Yo, sinceramente, me descubro ahora, antes de continuar escribiendo, para confesarle que en mi caso sí lo soy. Nunca he tenido una Experiencia Cercana a la Muerte, y admito que me alegro de ello, pues para llegar hasta ella hace falta, como es lógico, llegar a un punto crítico de vida a causa de una situación nada deseable, como puede ser un accidente grave o una delicada enfermedad. Aunque aquellos que si han pasado por esa etapa, a pesar del acto desagradable que le precede, aseguran en su mayoría que la experiencia en sí es profundamente enriquecedora y agradecen haberla vivido.

Desde aquí, con el presente trabajo, no pretendo convencer a nadie de la realidad de un fenómeno tan llamativo como es el de las experiencias pre y post mortem, pues cada cual genera sus creencias a raíz de sus experiencias y las de sus semejantes más allegados, de la educación recibida o del ámbito social donde se desenvuelve su vida cotidiana, y como no, de sus deliberaciones personales a cerca de aquello que le rodea, de lo que puede ver, medir, tocar y pesar. Cada persona se hace la idea que prefiere acerca del mundo que le rodea, y en ocasiones de aquello que se esconde tras lo físico. La capacidad de pensar acerca del entorno, de valorar las cosas que nos ocurren, o que les ocurren a otros, es una de las grandes libertades que posee el ser humano. Desde aquí no pretendo derribar los muros que ha

construido piedra a piedra, día a día. Como digo, las creencias de cada individuo las respeto al máximo.

Mi única pretensión es mostrar, con toda la objetividad que me sea posible, la realidad vivida por multitud de personas que creen en el fenómeno, sencillamente porque lo han vivido. Ellos han estado al otro lado del telón de la vida y pueden contar lo que allí han visto, lo que han sentido, y eso es algo que no se puede negar, independientemente del origen y la causa del fenómeno. Las valoraciones de los casos se realizan a posteriori, una vez se conoce el relato y se analiza. Pero es innegable que sea cual sea la naturaleza que lo ha producido, la experiencia en si es absolutamente cierta, ya sea real o imaginada de forma involuntaria.

Por lo tanto, en las siguientes páginas expondré cierto número de estos casos, así como las explicaciones y teorías que se utilizan en la investigación de estos fenómenos tan atractivos. Una vez finalizadas éstas, saque usted mismo sus conclusiones sobre aquello que voy a tratar. Le advierto de ante mano, que sean cuales sean las respetaré. Me conformo con la idea de saber, que aquello que voy a exponer, le interesa lo bastante como para concluir la lectura de este libro.

Una vez cerrada la última página, de lo que estoy convencido es que estaremos de acuerdo en algo: entre toda esta maraña de datos, encontrará algo que le hará pensar y replantearse algunas cuestiones. Y quien sabe, a lo mejor, incluso la vida misma, o la muerte.

Parte I

Las ECMs

(Experiencias Cercanas a la Muerte)

Tipo 1: experiencias *POST - mortem*

*“...la muerte, (país desconocido de
cuyos límites ningún caminante
torna)...”*

Hamlet - William Shakespeare

Introducción a un fenómeno

Si atendemos a la descripción del diccionario, podemos encontrar lo siguiente al buscar la palabra Muerte: *Cesación de la vida.* | Muerte clínica: *Momento en que hay evidencia clínica de la muerte por haber cesado todas las funciones vitales, a pesar de que no se haya abolido totalmente la vida en las células.* | Muerte real o somática: *Cesación definitiva de la vida. Tiene lugar cuando por la acumulación de desechos dentro de la célula, se inicia la descomposición de los tejidos orgánicos.*

Del mismo modo, si avanzamos hasta la palabra Vida, entre las varias y diferentes explicaciones que encontraremos, hay tres muy significativas: *Estado de actividad de los seres orgánicos.* | *Unión del alma y del cuerpo.* | *Estado del alma después de la muerte.*

Como vemos, el misterio de la vida, como el de la Muerte, continúa envuelto en un halo de inseguridad a pesar de los miles de años que el ser humano lleva en la tierra, a pesar de todos los avances y conquistas realizadas. Al observar las definiciones de las dos palabras reseñadas, salta de forma llamativa que parece tenerse claro, el por qué de la muerte. Es una cesación, una interrupción en los procesos vitales de cualquier ser orgánico, que conlleva a un estado, digamos, de no ser. Todo adulto tiene claro lo que significa la muerte, es una etapa que se acaba, una fase ineludible donde termina la vida, un momento donde el corazón deja de latir, y en consecuencia, todos nuestros sentidos y funciones se pierden y acaban.

La muerte parece haberse asentado en unos firmes cimientos físicos y científicos comprensibles por la sociedad. Me refiero a la muerte como estado material, como la pérdida de nuestro cuerpo. Eso es algo en lo que todos estamos de acuerdo.

Sin embargo, como podemos apreciar arriba, al abordar el significado de la Vida, encontramos que en realidad la cuestión no está tan clara. Las explicaciones acerca de qué es la vida, parecen divagar entre varios aspectos. Junto a la definición orgánica, encontramos dos de ellas que se refieren más a lo mágico, por llamarlo de algún modo, o en términos más religiosos, parecen abrazarse más a una cuestión de fe, cuando explican la vida como: *unión del alma y del cuerpo*. Pero quizás, la que más lo demuestre, sea la de: *estado del alma después de la muerte*.

Sí, para algunos no es otra cosa que: *una creencia, un acto de fe, pues en realidad no existen pruebas materiales y palpables sobre esa supervivencia de nuestro ser tras la vida material.*

Ésta frase es la que argumentan algunas personas con las que he podido hablar del fenómeno de las ECMs. Personas que, efectivamente, no creen en esa supervivencia. Para ellos no hay un más allá, ni un estado de consciencia tras lo material o físico.

Admito el hecho que ellos esgrimen al decir que no existen pruebas palpables que demuestre esa vida después de la muerte. Es cierto que no existen grabaciones en video con las que demostrar al mundo ese más allá relatado por los que han pasado por estas experiencias, ni tampoco se puede repetir el fenómeno a voluntad en un laboratorio para realizar las pruebas y experimentos que los científicos crean necesarios para valorar lo que tienen ante ellos. Pero también es cierto que pruebas existen sobre la vida tras la muerte y la existencia del más allá.

Existen miles de testimonios de personas que han pasado por la misma situación. Personas que por una determinada circunstancia, han conseguido entrar en la muerte, y tras un tiempo determinado en este estado, han regresado de ese país desconocido, como lo llamaba Shakespeare, relatando lo que allí han VIVIDO.

El propio poeta demuestra la contradicción sobre la muerte mencionada arriba, en sus palabras de la mencionada obra literaria. Hamlet habla de la muerte como una fase final. Un estado donde todo se acaba y donde el cuerpo deja de sufrir y

padecer. Un estado incluso deseable por aquellos que deben aguantar una vida indigna, pero temeroso de conocerlo por no saber lo que hay en él. Hamlet duda y teme de la muerte, de esa posibilidad de perdurar, a pesar de haber vivido el encuentro con su padre fallecido, el cual se le presenta desde el más allá para pedir venganza y contarle que ha sido víctima de un asesinato, hecho que el protagonista consigue descubrir que es cierto.

Del mismo modo, seccionando de ante mano aquellos casos fraudulentos y lamentables, a nuestro alrededor existen multitud de casos en los que personas cuentan haber tenido un contacto con un espíritu, con un ser fallecido. ¿No demuestra esto también, la existencia de Algo más allá de nuestro estado físico?

Yo creo que sí, y pienso que la mayor parte del ser humano está representado en cierta medida por Hamlet, contradictorio y dudoso de los hechos que tiene a su alrededor, convirtiéndose en creyente solo cuando se convierte en protagonista.

Y protagonistas del fenómeno de las ECMs los hay por todo el mundo, y sus experiencias, difieren en aspectos concretos, generados por la situación vivida, pero de forma sorprendente, son coincidentes en muchas cuestiones, tantas, que hacen pensar tanto a los investigadores como a meros interesados que se trata en realidad de un verdadero fenómeno, lejos de ser una coincidencia o copia, puesto que los casos sucedidos y estudiados en la primera época de investigación de